

LEGITIMIDAD Y DEMOCRACIA: CLAVES PARA EL FUTURO DEL SOCIALISMO

El drama y la tragedia en política

Perder una elección democrática es un drama político, pero no una tragedia. Sin embargo, no comprender por qué se pierden las elecciones, sus causas, principales factores y no mirar al futuro para conquistar la voluntad soberana, se puede tornar inquietante y derivar en una cascada de errores que no lleven a puerto a una coalición política. Entonces, este es nuestro principal desafío en el marco del XXIX del Congreso PS Chile: encontrar el rumbo para conquistar democrática y libremente la voluntad soberana de millones de chilenas y chilenos.

También, para la tranquilidad y proyecciones de quienes somos parte de una sociedad moderna, la alternancia en el poder es y será parte del juego y sentido de la democracia en los distintos niveles en que se expresa, nacional y localmente. Si no entendemos este "ingrato" principio democrático, nuestra ansiedad obnubilará nuestra principal tarea y compromiso, ser una alternativa real de gobierno.

Cuando perdemos en las urnas, debemos a lo menos revisar, evaluar y meditar sobre nuestros desaciertos programáticos y estilos propuestos. Sino entendemos o a lo menos, no nos acercamos a este problema, a nuestro juicio el principal, seguiremos "haciendo" o generando "prácticas" que nos llevarán a una nueva derrota. Esto si nos parece grave.

Pensamos desde nuestra experiencia partidaria que los dilemas y desafíos del socialismo no son esencialmente "orgánicos", ni de "disciplina partidaria" o de "personalismos", exclusivamente. Obviamente una malla muy tupida de factores incide en una organización. No obstante lo anterior, nos parece, con la humildad y responsabilidad de militantes, que al menos una de las claves no enfrentada, por ende, no resuelta, es nuestra lógica para entender la política y su relación con la sociedad, una cierta lectura llamémosle "leninista" de mirar el mundo, las relaciones, los debates, las formas de tomar decisiones y resolver las diferencias. Vaya problema.

Las consideraciones prácticas de esta realidad, del desafío electoral y programático necesitan nuevas miradas, otras estrategias y diversos actores para resolverlas. Esa es nuestra convicción. Pero debemos enfrentarlas en este congreso partidario.

Chile global, desigual y líquido

Nuestra sociedad ha cambiado estructuralmente. Esto es al menos una constatación transversal. Los indicadores económicos y sociales, los diversos estudios e informes tanto nacionales como internacionales así lo indican, pero también subjetivamente la mirada del mundo, los intereses, percepciones y anhelos de millones de personas han sufrido una mutación significativa.

En términos generales, podemos señalar que la calidad de vida, umbrales y satisfacción básicos han mejorado sustancialmente. La reducción de la pobreza, el acceso a bienes y servicios, infraestructura, gobernabilidad e inserción internacional dan cierta estabilidad a nuestro país. Somos parte activa e interesada en mantener y mejorar estos cánones.

A pesar de lo anterior, algunos indicadores observados, analizados y utilizados bajo distintos prismas, es la desigualdad de los ingresos medidas a través de coeficiente de Ghini. Chile no ha logrado superar esta brecha que se ha mantenido casi inalterada en los 20 años de gobiernos concertacionistas. Hoy este indicador se encuentra en un 0.55, es decir, una sociedad con estándares que combina hipermodernidad y verdaderos agujeros negros para miles de ciudadanos. Esto nos parece incomprensible e inaceptable en los albores del siglo 21. Sumado a lo anterior, la concentración del poder sigue en manos de una cada día más selecta elite y número pequeño de familias que concentran la riqueza en nuestra sociedad.

Por otra parte, desde las visiones más polémicas o los temas más controversiales, a la propia multiforme ansiedad o la histeria política, expresan cierta "liquidez" de las estructuras que aparecían más "sólidas" en la sociedad. Ninguna institución escapa hoy a estos vientos de transparencia, cambio y renovación frente a la sociedad.

Las denuncias de abuso a menores han puesto en tela de juicio a la Iglesia Católica, también a casas comerciales y cadenas farmacéuticas. El autoritarismo, maltrato y deshumanización de la gestión pública ha sido emblemática en una decena de situaciones, lo vivido y denunciado a propósito de las condiciones de hacinamiento de las cárceles fue demoledor. Sólo por mencionar algunos trazos de este "Chile Líquido".

Sabemos que a veces el ser humano es desprolijo y cae en algún exceso por simplificar la realidad. Considerando este antecedente, debemos enfrentar este inédito paisaje ciudadano, esforzándonos por tratar de comprender sus tendencias, para intentar representar electoral y soberanamente sus intereses. Desafío cada día más complejo y zigzagueante.

Nos es tremendamente difícil pensar algo así como, una nueva "antropología política", más aún cuando, colateralmente la representación electoral cada día se conjuga con una "lógica de mercado", invadiendo con ofertas de representación en distintas esferas, todas medidas y comentas mes a mes. Así entonces, sino enfrentamos este cambio de época ya señalado en el Congreso anterior, el mundo político será cada día más reemplazable, y por ende, desechable para las audiencias electorales. Sino miremos el entorno internacional que se vacía de organizaciones políticas y cae seducida y atraída por caudillismos y populismos por doquier.

La evidencia empírica, los resultados electorales así lo demuestra. Muchos, sino la mayoría, toma nota y decisiones desde este prisma. No nos engañemos.

Pasado, presente y futuro

Nuestro querido Partido Socialista de Chile, fue fundado el siglo pasado. Efectivamente, el 19 de abril del año 1933, se crea una de las vertientes más singulares, diversas e inorgánicas de la izquierda chilena, pero a la vez, un capital humano de una riqueza ideológica y valor cultural que ha trascendido de una época a otra.

Con sangre, sudor e inmensas alegrías y logros, hemos transitado por casi 78 años de vida partidaria. De la galaxia Gutenberg, de los obreros, de los movimientos sociales, de las fábricas, de los ferrocarriles, del papel impreso a la galaxia internet, a las redes sociales, Facebook, Twitter, a las súper carreteras, a los mall, el consumo, a la indignante segregación y nueva pobreza, al trabajo y condiciones laborales precarias, a la individualidad extrema, en fin a la era digital.

En este mundo que nos toca nacer, vivir y morir, una de las batallas fundamentales es confrontar el neoliberalismo y su consecuencias catastróficas para miles y miles de personas. Debemos enfrentar y propone acciones, políticas y programas para frenar sus impactos en la vulnerabilidad y condiciones de vida de cientos de familias, crear y defender un sistema de protección social como mecanismos contra la exclusión y omisión que afecta a millones de seres humanos en todos los rincones del planeta. Así de brutal, así de complejo.

Notas y Propuestas

Se acabaron los tabúes, los intocables o temas de análisis y debates vedados. Reivindicar la tolerancia, la diversidad y diferencias como patrimonio democrático es la alternativa real para la ciudadanía y un principio de vida que debemos sostener y profundizar en nuestra vida partidaria. Esa es nuestra ventaja estratégica para oponernos al autoritarismo y la derecha en nuestro país.

Junto a lo anterior, algunos tópicos de análisis, debate y cambio programático propuesto por un número importante de compañeros y compañeras de ruta, ingresados a la red-ps de este importante evento partidario nos parecen relevantes. Varios de los documentos que circulan expresan de manera rigurosa algunas ideas que valoramos y nos sumamos felices a ellas.

Destacar como tópicos para definiciones programáticas de este debate congresal: el mundo del trabajo y sus condiciones salariales; el cambio climático, el medio ambiente y nuestra matriz energética; la nueva textura de la participación ciudadana y redes sociales; las ciudades, sus territorios y sus nuevas escalas; el rol del estado y las políticas públicas; el conocimiento, la ciencia y la investigación, y finalmente, el sentido de la política, sus liderazgos, sus formas de representación y democratización. Esta agenda la hacemos genéricamente nuestra. Trabajemos solidariamente con nuestros vecinos, contribuyentes y dirigentes sociales y gremiales estas temáticas.

Queremos relevar, solo a modo de símbolo de una nueva época, la incorporación y rol de la mujer en la sociedad. Su inserción al mundo del trabajo como un aspecto positivo sobre un conjunto de capacidades, desde la obtención de ingresos propios, la formación de capital humano y su papel en la toma de decisiones. Los datos muestran que las mujeres han mejorado en ámbitos disímiles como la educación y empleo, sin embargo, también las cifras indican desigualdades y brechas entre hombres y mujeres que se mantienen en el tiempo. Sólo destacar los ingresos y acceso al poder político como un desafío prioritario. Algo parecido sucede con la situación de los jóvenes. Estos dos segmentos, sumado a la reivindicación y derechos de nuestros pueblos originarios, son los segmentos vitales de la compleja constelación de factores que definen y proyectan a una sociedad. Debemos quemar nuestras energías en comprender sus demandas, inquietudes, sueños y aspiraciones.

Una cuestión esencial, y previa a definir cuántos y qué candidatos llevaremos en las próximas elecciones municipales, parlamentarias y presidenciales, es “leer esta nueva realidad”.

Lo anterior nos llevará a definir si las primarias abiertas, vinculantes y legales son el mejor y único mecanismo. O quizás, un sistema de encuestas puedan dar mayor representación y claridad sobre perfiles, atributos de nuestras/os candidatas/os. Estamos abiertos a esta aventura, con los costos y oportunidades que la sociedad democrática le brinda a cualquier ciudadano libre e informado. No podemos tomar una pala y cavar un “foso” sobre este tema. Evaluemos con tranquilidad, con datos y perspectivas las mejores decisiones para Chile.

A la fecha solo las elecciones de concejales/as han permitido representar la amplitud y diversidad de las opciones democráticas en disputa. Lamentablemente, los otros estamentos muestran una serie de déficit en este ámbito esencial.

Por lo anterior, una reforma política que termine con el sistema binominal, que permita competir y abrir los canales de participación, la alternancia en los cargos de representación popular es prioritario. Es impensable que a 20 años de recuperada la democracia, no exista un sistema proporcional en donde todos los partidos expresen lo que son, y representen sus idearios, matices y opciones. Indiscutiblemente, el sistema binominal debe ser modificado a la brevedad.

Concejales y Concejales

El año 2008 se eligieron unos 2.146 concejales/as en todos Chile. De ellos cerca de 1.070 fueron bajo las banderas de la Concertación. Este capital humano, instalado localmente, con representación ciudadana y partidaria, cercano a las personas no ha tenido todo el respaldo, ni consideración política. La propia incapacidad de dar mayor amplitud y representación a este Congreso, invitando al mundo local, sumado todos los Alcaldes y Consejeros Regionales es un déficit evidente y un hecho concreto. Pero esto no nos desalienta, al contrario nos insta a trabajar y luchar por redemocratizar las estructuras partidarias y abrir las puertas para llenar nuestros eventos partidarios, generar un superávit de interés por estar con nosotros. Ese es nuestro lema.

En política, las acciones y decisiones pueden ser correctas en un sentido y equivocadas en otro. Pero no extraviemos la ruta y alejemos de nuestro partido a la ciudadanía, a nuestros acompañantes. Esa es la principal lección.

Dado que en la actualidad enfrentaremos las elecciones municipales, de una magnitud sin precedentes, con consecuencias esenciales, asumamos colectivamente este riesgo y desafío. Con audacia y responsabilidad la sociedad debe percibir nuestros discursos, nuestras alternativas para una sociedad más justa.

Generemos entonces, con la franqueza socialista, con las dudas y críticas, un plan coherente, innovador e inclusivo para enfrentar las próximas elecciones municipales. Nuestra voluntad y generosidad será premiada por la ciudadanía. De eso estamos seguros.

Reflexiones Finales

Los socialistas no somos mártires, ni héroes, somos un puñado de hombres y mujeres que proponemos una sociedad más humana, igualitaria e integradora. Por lo mismo, debemos señalar que el no haber mantenido la diversidad y amplitud de nuestra coalición permitió o facilitó que surgieran divisiones internas irreconciliables, líderes con una animosidad destructiva, contribuyendo también a desplomar la feble mayoría que desde el año 2.000 se tenía sobre la derecha.

Esta opacidad política, con la inédita emergencia de nuevos mecanismos de auto identidad política, huellas de desaciertos y errores cometidos, torpezas y autoritarismo, rápidamente borrados y sacrificados por las urgencias, no pueden volver a ocurrir.

De estos hechos, somos todos responsables. Que duda cabe. Esta es nuestra principal autocritica como militantes socialistas.

Hoy en la perspectiva de nuestro XXIX Congreso, existe la necesidad de enfrentar una malla de inéditas prácticas comunes, una suerte de herencia que de la Concertación de Partidos por la Democracia la bendición de una nueva identidad, que sin desconocer su historia, se oriente más al futuro.

Sabemos que estas esferas son núcleos duros, producto de los traumas y resistencias propias de cualquier organización política de izquierda. Lo comprendemos y respetamos. Sin embargo, con la tranquilidad y por la magnitud de los desafíos señalados, deben ser analizadas con ideas y planteamientos claros. Sin vetos, estigmas y descalificaciones a priori.

Finalmente, nuestro debate debe poner el foco de atención en una alternativa más amplia, más convocante, con rostros que reflejen trayectoria, compromisos pero esencialmente expresen legitimidad y recambio democrático.

Esta es nuestra historia política y bitácora militante. El desafío y nuestra aventura es el futuro político, no las nostalgias de ayer. Ante esta emergente realidad, el Partido Socialista de Chile puede ser una de las llaves que abra las puertas al futuro. Para ello, debemos de actuar de manera inteligente, reflexiva, innovadora y audaz. Esa es nuestra invitación. Ese es nuestro compromiso.

Concejales que firman:

Maya Fernández Allende, Concejala de Ñuñoa
Ismael Calderón Larach, Concejal de Santiago
Francisco Olea Lagos, Concejal de La Reina
Camila Benado, Concejala de Huechuraba
Marcos Jofré Muñoz, Concejal de Calera de Tango
Marcos Quintanilla, Concejal de San José de Maipo
Juan Valdés, Concejal de La Granja
Julio Abelleira, Concejal de Peñalolén
Sandra Meza Zumelzu, Concejal de Calera de Tango

XXIX Congreso del Partido Socialista Eugenio González
Región Metropolitana de Santiago, Mayo 2011